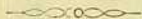


Compte du Sept 1891

41

LOS DOS
FÓSCARIS.



C
44-90

C

001

097

(41)

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA	
GRANADA	
Sala	0
Estante	46
Número	901

0
1
2
3
4
5
6
7
8
9
10
11
12
13
14

B. 24.629

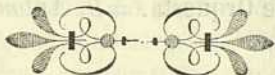
M. 25

LOS DOS FÓSCARIS.

OPERA EN TRES ACTOS

DEL MAESTRO VERDI;

ejecutada en el teatro de Granada el 17 de se-
tiembre de 1850.



GRANADA.—1850.

IMPRESA Y LIBRERIA DE DON JOSE M. ZAMORA.

C

001

097

(41)

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA	
— GRANADA —	
Sala	C
Estante	14
Número	90 (1)

B. 24.629

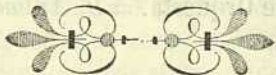
M. 25

LOS DOS FÓSCARIS.

OPERA EN TRES ACTOS

DEL MAESTRO VERDI;

ejeutada en el teatro de Granada el 17 de se-
tiembre de 1850.



GRANADA.—1850.

IMPRESA Y LIBRERIA DE DON JOSE M. ZAMORA.

Personajes.

Artistas.

Francisco Foscari, dux
de Venecia. *Sr. Patriossi.*
Jacobó Foscari, su hijo. *Sr. Ciro.*
Lucrecia, Contarini, es-
posa de este.. . . . *Señorita Albini.*
Loredano. *Sr. Rodriguez*
Barbarigo. *Sr. Prieto.*
Pisana, doncella de Lu-
crecia.. *Señorita Alheli.*

Miembros del Consejo de los Diez, guardias,
pueblo, damas, pajes, &c.

Maestro-Director. = *Don Santiago Ramos.*
Director de Orquesta. = *D. Antonio Palancar.*

La escena es en Venecia.



1830
IMPRESA Y LIBRERIA DE DON JOSE M. XARONA

ACTO PRIMERO.

El teatro representa una sala del palacio ducal en Venecia. Al frente arcos góticos por los cuales se descubre parte de la ciudad y de las lagunas iluminadas por la luna. A la derecha del espectador dos puertas, una que conduce á las habitaciones del Dux, otra á la entrada general; á la izquierda otras dos puertas que guian, una á la sala del Consejo de los Diez, otra pequeña por la cual se va á las cárceles de estado. La escena está iluminada por dos antorchas de cera, sostenidas por brazos de madera sujetos á las paredes.

ESCENA I.

El Consejo de los Diez va reuniéndose y despues aparece Loredano. Han sido convocados para juzgar á Jacobo Fós cari, hijo del Dux, acusado de conspirador, y están decididos á fallar en justicia. Entran los del Con-

sejo de los Diez en la sala de sesiones y Loredano va á buscar á Jacobo.

ESCENA II.

Sale éste de su prision acompañado de Loredano, que le manda esperar hasta que sea llamado por el Consejo. Jacobo se entrega á sus tristes ideas. Desea ya respirar un aura que no vaya mezclada con los suspiros y las lágrimas de los desgraciados. Sale Loredano mandándole comparecer ante sus jueces y ofreciéndole piedad. Jacobo le rechaza diciéndole que solo espera de él odio y venganza. Despues entra en la sala del Consejo.

ESCENA III.

Sala en el palacio del Dux.

Al fondo arcos góticos y á lo lejos la vista de Venecia.

Sale Lucrecia apresuradamente y seguida de sus damas. Quiere hablar al Dux y pedirle el perdon de Jacobo, su esposo ; en vano tratan sus damas de calmar su agitacion , y

Lucrecia, despues de una tierna súplica al cielo, maldice á aquel tribunal injusto y feroz.

ESCENA IV.

Cambia la escena y aparece la estancia del Dux.

Este sale agoviado por los años y el infortunio. Se vé solo; perseguido siempre por los espías del Tribunal de los Diez, y convertido en juez de su propio hijo. Entran á anunciarle la llegada de la ilustre dama Fóscari (esposa de su hijo) y esta se presenta en un estado de desesperacion llamando «viejos tigres» á los miembros del Tribunal de los Diez; asegura la inocencia de su esposo, dice que él como juez y como padre debe salvarle. El anciano Fóscari replica que está seguro de la inocencia de su hijo, pero que este ha sido delatado y que hay una carta que le acusa claramente, la cual ha sido escrita por Jacobo á los príncipes extranjeros denunciando los abusos del Tribunal de los Diez. Ella dice que si su esposo ha escrito aquella carta, fué solo por volver á ver á Venecia, su amada patria, y salir



del destierro donde injustamente le tenían. Despues ruega al Dux vaya con ella á suplicar por Jacobo, y este queda luchando entre el deseo de salvar á su hijo, y el temor que le inspira aquel terrible Tribunal.

ACTO SEGUNDO.

ESCENA I.

Las prisiones de estado. A la derecha del espectador una escalera angosta por la cual se sube al palacio.

Jacobo Fóscari está sentado sobre una piedra. Los sufrimientos han trastornado su cerebro. Cree ver espectros en torno suyo. Uno de ellos le parece la sombra de Donato Carmañola, antiguo miembro del Tribunal de los Diez, asesinado en secreto por el mismo Tribunal, y por cuya muerte habian condenado á Jacobo al destierro, acusándolo de autor de este crimen. Despues de su horroroso delirio cae en tierra desvanecido.

ESCENA II.

Baja Lucrecia precipitadamente por la escalera de la prision, y al hallarle en el suelo frio y sin conocimiento, cree que está muerto. Sin embargo Jacobo vuelve en si; reconoce á su esposa y ambos se entregan á sus ideas de amor y sufrimiento. (Se oye á lo lejos el canto de los alegres gondoleros) «Allí se rie aquí se muere» dice Jacobo; sin embargo la esperanza renace en sus corazones y se consuelan con la idea de pasar juntos el destierro.

ESCENA III.

Aparece el Dux en lo alto de la escalera, y ambos corren á su encuentro. Todos se entregan respectivamente á sus afectos de padre, hijo y esposa, y el Dux bendice á su Jacobo quedando despues los tres abrazados y anegados en lágrimas.

ESCENA IV.

El Dux da á su hijo el último adios: los dos

jóvenes no quieren separarse de él, y al verle partir prorrumpe Jacobo desesperado: «¡Cielos quién me socorre!» «Yo,» dice Loredano que sale precedido de guardias con hachones. Al verle los tres se llenan de indignacion. El, sonriendo, manda á Jacobo que ie siga hasta el navío que ha de conducirle á Creta. Lucrecia quiere acompañar á su esposo, pero Loredano dice que el Consejo lo prohíbe. El Dux, Jacobo y su esposa lo llenan de insultos y desprecios, él se recrea porque ha llegado el momento tan suspirado.

ESCENA V.

Sala del Consejo de los Diez.

Van reuniéndose los consejeros y despues Barbarigo : «Apresúrese la partida del culpable, dice, que no se nos acuse de indolencia. Parta el inícuo Fóscari ; él asesinó á un Donato y ha estado en relaciones con los principes extranjeros ; no haya quien escape á nuestra venganza.» Entra el Dux precedido de Loredano y va á sentarse en el trono.

ESCENA VI.

El anciano Fóscari está decidido á seguir la voluntad del Consejo, olvidando que es padre. Aparece Jacobo y por orden de Loredano lee su sentencia que es de destierro perpétuo. En vano asegura que es inocente; no le escuchan y le mandan partir sin dilacion. Entonces aparece Lucrecia trayendo de la mano á sus dos hijos; piensa por este medio conmover á los jueces pero todo es vano, la arrancan sus hijos y los separan. Jacobo parte entre los guardias, y Lucrecia cae desmayada en brazos de sus damas.

ACTO TERCERO.

ESCENA I.

La antigua plaza de San Marcos. Por el canal discurren varias góndolas. La escena, sola al principio, va despues llenándose de pueblo, marineros, &c.

El pueblo se entrega á la alegría elogian-

do á su hermosa Venecia. Barbarigo y Loredano enmascarados admiran la indiferencia del pueblo, que tan poco se cuida de que sea Dux Fóscari ó Malipieri (este es el que tratan de nombrar en vez de aquel). Loredano anima al pueblo para que cante su acostumbrada barcarola. Asi lo hacen hasta que aparece un heraldo pregonando la sentencia de Fóscari. El pueblo va desapareciendo. Una galera trae á Jacobo con su esposa, acompañados de un esbirro y guardias. Desembarcan en la plaza, y los dos esposos piensan en el triste porvenir que les aguarda y en la suerte de sus hijos. Loredano reprende al esbirro el que les permita su tierno desahogo. Al preguntarle los dos esposos ¿quién es? se quita aquel la máscara; estos le maldicen; el pueblo se compadece. Por fin Jacobo da el último adios á su esposa, y escoltado por sus guardias vuelve á embarcarse, cayendo Lucrecia desmayada.

ESCENA II.

Gabinete particular del Dux.

Sale este en un estado de gran abatimien-

to. La memoria de su hijo que es inocente le atormenta cruelmente. Barbarigo sale agitado con un pliego en la mano. Es una carta que acaba de dirigirle un oficial que se halla moribundo, y en la cual asegura ser el asesinato de Donato (crimen de que se acusa á Jacobo). Francisco Fóscari se llena de alegría al pensar que su hijo va á salvarse, cuando entra Lucrecia desolada trayendo la noticia de que su esposo ha muerto al partir, agoviado por sus padecimientos. El Dux queda anonadado, y ella prorrumpe en acentos de dolor y venganza.

ESCENA III.

Anunciase al Dux la llegada del Tribunal de los Diez, que se presentan á poco y entre los cuales viene Loredano. Este le dice que «convencido el Senado y el Consejo de que los muchos años y su grave dolor merecen un descanso á que es tan acreedor el que ha merecido tan bien de la patria, le libra de los cuidados del estado, nombrando en su lugar otro Dux.» Francisco Fóscari se exalta al ver

la traicion de Loredano, y recuerda los años que llevan reinando los de su familia; últimamente, entrega el anillo ducal y se despoja del manto y demas insignias. «Ya que me quitaís el trono, dice desesperado, volvedme mi hijo.» Manda despues que le traigan á Lucrecia, y al echarse en sus brazos se oye la campana de San Marcos que saluda á Malipieri, su nuevo sucesor. Este último golpe agota sus fuerzas. Solo, sin trono, sin hijo y víctima de una odiosa intriga, no puede resistir á tantas impresiones, y cae muerto en medio de horribles delirios. Todos se conmueven, y Loredano esclama: «Al fin se cumplió mi venganza.»

FIN.

